

DESDE MI OTERO

José Manuel Cámara López

Veo yo, desde mi otero,
a cientos de ruiseñores
en vertiginoso vuelo.

¡Cómo crepitan sus alas
sobrevolando los montes,
hasta el cristalino cielo!

... Y cuando llega la noche,
se hacen estrellas fugaces,
alumbrando el firmamento.

¡Luciérnagas encendidas,
con pretensión de luceros!

¡Como bailaba la noche!
¡Como la arrullaba el viento!
¡Estrellas, rosas de plata,
con halos de laurel y fuego!

En las noches luminosas,
veo yo, desde mi otero,
a las zagalas del pueblo,
contando los viejos cuentos.

Viejos no,
que son eternos.

Y vendrá la luna luego,
lamiendo la madrugada
con broches del ocaso hechos,
para prenderlos al alba,
de los riscos, en su pecho.

La aurora rasga la noche,
¡siempre quedará el recuerdo!

¡Ay, del azul universo!
Fluyendo, siempre fluyendo...

Sí, así es...
tal como os cuento,
lo veo desde mi otero.